



*Legislatura de la Ciudad  
Autónoma de Buenos Aires*

**Exp. 0736-D-2016  
Pesar fallecimiento Gato Barbieri**

### **PROYECTO DE DECLARACIÓN**

La Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires expresa su profundo pesar por el fallecimiento del músico, compositor y arreglador Leandro “Gato” Barbieri, ocurrido el pasado 2 de abril de 2016.

**Roy Cortina  
Diputado de la Ciudad de Buenos Aires**



*Legislatura de la Ciudad  
Autónoma de Buenos Aires*

## FUNDAMENTOS

Señor Presidente:

“No quiero que la música sea demasiado Hollywood o demasiado europea, un término medio”. Esas fueron las directivas que diera Bernardo Bertolucci al Gato Barbieri al encomendarle en 1972 la composición de la música de su película “Último tango en París”, protagonizada por Marlon Brando.

Gracias a aquella pieza musical el mítico músico argentino recibió un premio Grammy por la banda sonora de la película, en 1973. Quizás su tema más escuchado, de tantas otras composiciones.

Oriundo de la ciudad de Rosario, Leandro “Gato” Barbieri nació un 28 de noviembre de 1932 y ya desde chico estuvo influenciado por la música, y más precisamente por los instrumentos de viento. Era sobrino del saxofonista y clarinetista Mario Barbieri quien se desempeñara en numerosas orquestas locales y hermano menor del trompetista Rubén Barbieri, quien falleciera en 2006.

Dada su gran versatilidad para adaptarse a varios estilos musicales, Gato Barbieri pasó de ejecutar el clarinete, en su juventud, al saxo alto y luego al tenor, primero influenciado por Charlie Parker y luego por John Coltrane, iconos de la escena del jazz mundial.

Hacedor de una notable discografía que supera los cincuenta títulos, entre discos propios, participaciones y colaboraciones, integró diversas formaciones y orquestas de la escena local luego de mudarse a Buenos Aires en 1947, y tocó en varias reuniones del Bop Club Argentino y en múltiples jam-sessions junto a notables músicos.

Siempre le escapó a los encasillamientos musicales ya que recibió influencias de varios géneros musicales como el bebop hasta la música popular latinoamericana, pasando por el jazz, el latin jazz y el free jazz, movimiento de vanguardia estética radicalizado políticamente de oposición a los actos de segregación racial que reivindicaba los derechos civiles de la comunidad afroamericana en los Estados Unidos.

En la década del 60, se radicó definitivamente en Nueva York donde logró celebrar sus contratos artísticos más importantes. A fines de esos años se vinculó con el mundo del cine a través quien fuera en ese entonces su esposa, la italiana Michelle, y así conoció al director Bernardo Bertolucci.

El de Gato Barbieri era “*un arte comprometido con las luchas del pueblo que no podía ser complaciente con los dictados del mercado burgués y el entretenimiento*”, escribió el escritor Diego Fischerman.

A los 18 años ya se había afiliado al Partido Comunista siguiendo los pasos de su hermano Rubén, por lo cual se definía como un hombre de izquierda. Tanto es así que en sus grabaciones se pueden identificar reivindicaciones a las raíces latinoamericanas, homenajes al Che Guevara, a



*Legislatura de la Ciudad  
Autónoma de Buenos Aires*

Emiliano Zapata, reversiones de canciones republicanas de la Guerra Civil Española, entre otras cosas.

En una célebre declaración, Barbieri decía *“siempre me identifiqué con los pueblos oprimidos. Mis discos del Tercer Mundo marcaron una época, eran una guerrilla musical y tenían que sonar así. Después, el tiempo fue cambiando. Las compañías querían cosas más clásicas, buscaban un sonido más ligado al pop. De todos modos, había cosas divinas. Y aunque eran comerciales, nunca hice demasiado dinero en mi carrera. Toqué en Rusia, Japón, Australia, Europa y por todo Estados Unidos. Para mí eso era normal. Pero hace treinta años tuve un triple bypass. Y ahora lo que mejor tengo es el corazón. Ahora se me hace difícil caminar y le tengo miedo a la muerte. Pero cuando voy a tocar al Blue Note y estoy sobre el escenario, me olvido de todo. Es el único momento en que bebo un poco. Y ahí me siento bien.”*

El 1996 murió su ex esposa Michelle y un año más tarde se casó nuevamente con la que sería su compañera hasta sus últimos momentos, la norteamericana Laura Ryndak, madre de su único hijo, Christian.

En 1985, recibió el Premio Konex como uno de los mejores jazzistas de la historia de la Argentina. En una ceremonia privada en 2015 en Las Vegas, Barbieri recibió un Grammy Latino a la excelencia musical por haber cambiado el *“paisaje completo del jazz”*.

El 23 de noviembre de 2015 a los 82 años ofreció su último concierto en el club Blue Note de la ciudad de Nueva York *“porque necesitaban dinero”*.

El pasado 2 de abril de 2016, Leandro “Gato” Barbieri falleció a los 83 años a causa de una neumonía, en un hospital de Nueva York, lugar de residencia desde hacía varios años.

Su sonido propio, desafiante e innovador lo llevaron a jugar en las grandes ligas de la escena del jazz mundial y a codearse con lo más grande de la música. Su cuerpo nos dejó pero su música nos acompañara siempre.

Por eso y por las demás razones expuestas es que solicitamos la aprobación de esta declaración de profundo pesar.

**Roy Cortina**

**Diputado de la Ciudad de Buenos Aires**